

El está en la prisión, en la prisión de la corte del rey.

Dijo Jeremías: Palabra de Jehová vino a mí, diciendo: He aquí que Hanameel hijo de Salum tu tío viene a ti, diciendo: Cómprame mi heredad que está en Anatot; porque tú tienes derecho a ella para comprarla. Y vino a mí Hanameel hijo de mi tío, conforme a la palabra de Jehová, al patio de la cárcel, y me dijo: Compra ahora mi heredad, que está en Anatot en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y a ti corresponde el rescate; cómprala para ti. Entonces conocí que era palabra de Jehová. (Jeremías 32:6-8).

Ahora ¿Por qué querría el redimir un campo que está ya bajo el control de Babilonia? Pero el prosiguió en obediencia.

Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anatot, y le pesé el dinero; diecisiete siclos de plata. Y escribí la carta y la sellé, y la hice certificar con testigos, y pesé el dinero en balanza. (Jeremías 32:9-10).

En las balanzas allí, el pesaba el dinero.

Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y costumbre, y la copia abierta. Y di la carta de venta a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maasías, delante de Hanameel el hijo de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito la carta de venta, delante de todos los judíos que estaban en el patio de la cárcel. Y di orden a Baruc delante de ellos, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta

sellada, y esta carta abierta, y ponlas en una vasija de barro, para que se conserven muchos días. (Jeremías 32:11-14)

En otras palabras, presévalas porque habrá de pasar mucho tiempo, antes de que podamos tomar este campo. Así que sella estas cosas, y presévalas.

*Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel:
Aún se comprarán casas, heredades y viñas en esta tierra.
(Jeremías 32:15).*

Así que era una señal de su fe que Dios iba a traerles de regreso de la cautividad. Y así que habremos de poseer esta tierra nuevamente.

Ahora bajo la ley Judía, cuando usted haya vendido o perdido el derecho de propiedad, usted nunca vendía su propiedad permanente a menos que no pudiese redimirla en el año de la redención.

Ahora, otro aspecto que fue añadido a esta ley de la redención, y es que si usted no podía redimirla, usted no tenía dinero, usted no podía redimirla en el tiempo de la redención, si usted tenía un hermano o un tío o un primo o alguien que es una parte de su familia, un pariente suyo, el podría dar el paso y pagar el dinero y podía redimirla y así quedaba en la familia y el nombre de la familia. El sería llamado goel, el familiar redentor. Y esto es que el mantiene esto en la familia.

Una ley Judía interesante que Dios sin duda estableció para dar una imagen más amplia porque la tierra era originalmente de Dios, el la creó. Pero cuando Dios colocó al hombre sobre la tierra, Dios le dio la tierra al hombre. Dios colocó a Adán sobre la tierra y le dijo “se fructífero y multiplícate, llenad la tierra. Porque te la he dado y te he dado dominio sobre la tierra, sobre los peces del mar y las aves, y sobre todo lo que se mueve.” Y Dios le dio dominio al hombre sobre la tierra. Ahora cuando vino Satanás al jardín y tomó a Eva, Eva le dio a

Adán y el también comió del árbol prohibido, en su acción de sometimiento a Satanás, ellos entregaron el control de la tierra a Satanás. Y desde ese tiempo, la tierra ha estado bajo el control de Satanás.

Usted no ve el mundo que Dios creó, ni ve el mundo que Dios pretendió. Y está mal culpar a Dios por los problemas del mundo hoy. Cuando el hombre perdió el derecho de propiedad del mundo dándolo a Satanás, ahí terminó. No había manera de redimirlo. La banca rota espiritual del hombre. Y así que Dios tanto amó al mundo que nos dio a Su Hijo unigénito (Juan 3:16). ¿Para que propósito? Para redimir el mundo para Dios.

Ahora Jesús se volvió hombre para que así El pueda ser el pariente redentor. Y El es nuestro pariente Redentor. El se volvió hombre para poder redimir el mundo para Dios. Y cuando Jesús vino, Satanás lo llevó a la cumbre de una montaña y le mostró todos los reinos del mundo y dijo “A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.” (Lucas 4:5-7) Satanás está prometiéndole los reinos. Jesús no dijo “¿Qué quieres decir? No son tuyos. No los puedes dar.” Jesús reconoció que Satanás los tenía. El estaba alardeando “Son míos, y los doy a quien quiero” Ese era un alarde verdadero de Satanás. Ahora, todavía es cierto, aún es el mundo de Satanás. Aunque Jesús pagó el precio de la redención por Su muerte en la cruz, El nos redimió por Su Sangre. El pagó el precio con todo el mundo está bajo el control satánico, el mundo está en sujeción a Satanás, bajo el gobierno de Satanás. Toda la creación a una gime esperando el día de la manifestación de los hijos de Dios. Este día de redención, lo esperamos, lo anhelamos.

Ahora en el libro de Apocalipsis, capítulo 4, cuando Juan es llevado a la escena celestial el ve el trono de Dios. El ve a los ancianos en sus tronos menores alrededor del trono de Dios. El ve el mar de cristal delante del trono de Dios. Ve los querubines que están allí. El escucha cuando adoran a Dios diciendo “Santo, Santo, Santo. Señor todo poderoso, el que es, que fue y que ha

de venir” (Apocalipsis 4:8) Y ve los veinticuatro ancianos en este punto al caer sobre sus rostros, tomar sus coronas de oro y arrojarlas delante de este mar de cristal el cual está delante del trono de Dios y el escucha su declaración de “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” (Apocalipsis 4:11) Luego cuando usted se mueva al capítulo 5, el ve en la diestra de El que está sentado en el trono un rollo que esta sellado el cual tiene siete sellos escritos dentro y fuera.

Muy bien, ahora aquí usted tiene la cosa aquí con Jeremías haciendo estos rollos y sellándolos y dejando uno abierto. Los instrumentos, los títulos de propiedad. Y el tiene el rollo sellado con siete sellos y el ángel le proclama a gran voz. “¿Quién es digno de tomar los rollos y desatar los sellos?” En otras palabras. “¿Quien puede redimir la tierra para que vuelva a ser de Dios?” Y ningún hombre fue hallado digno en el cielo y en la tierra o debajo del mar de tomar el rollo y desatar los sellos. Y Yo, Juan comenzó, a llorar convulsivamente porque nadie fue hallado que fuese digno” (Apoc. 5:2-4) ¿Por qué estás angustiado Juan? Porque si nadie redime la tierra en este momento, seguirá estando bajo el control de Satanás. Y esto era más de lo que Juan podía soportar. Pero el anciano me dijo “No llores Juan. Mira el León de la tribu de Judá que ha vencido. El habrá de tomar el rollo.” Y Juan dijo ““Y miré, y vi que...estaba en pie un Cordero como inmolado,...y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.” (Apocalipsis 5:-10)

Y luego había allí una multitud de ángeles más una multitud de otros que se unieron y cantaron “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.” (Apocalipsis 5:11-12) y demás. Ese glorioso día cuando los reinos de este mundo se volverán los reinos de nuestro Señor, de Cristo y la tierra es restaurada y veremos lo que Dios tenía planeado cuando El creó la tierra y colocó al hombre sobre ella, al vivir juntos en paz y amor y en armonía y justicia cuando todos los sistemas comerciales sean puestos a un lado.

Así que esta pequeña perspectiva que tenemos en Jeremías es interesante porque le da a usted una apreciación en esta ley, es otra faceta extra aquí que encontramos bastante interesante bajo la ley Judía ... Por supuesto, Jesús entonces toma el rollo y El comienza a abrir los sellos. Y los juicios vienen y luego El viene en el capítulo 10, el rollo está abierto. El pone un pie sobre el mar, un pie sobre la tierra y El dice “Los reinos de este mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor Jesucristo.” El reclama que lo compró con Su sangre.”

La cosa que me resulta interesante es que generalmente este patrón de seis años de servidumbre y el séptimo de libertad. Y han pasado cerca de 6000 años ahora en que Adán fue a la servidumbre del pecado y Satanás. Nosotros estamos acercándonos al séptimo milenio. El tiempo y las estaciones las sabemos. Y el hombre ha tenido 6000 años, es todo lo que podemos tener. Hemos hecho todo el daño que posiblemente pudimos hacer sin destruirnos a nosotros mismos. Y el Señor habrá de intervenir. El habrá de establecer Su reino, un reino que nunca acabará.

Así que es fascinante leer Jeremías aquí y darse cuenta de la importancia del rollo de las leyes de la redención y el pariente redentor. En donde Jeremías se volvió el pariente redentor; Shalúm no podía redimir su propia propiedad. Jeremías dio un paso y la redimió para él. El hombre no se puede redimir a sí mismo. Jesús dio el paso y nos redimió. Jesús redimió el mundo y nosotros

como Sus hijos.

Y después que di la carta [dijo Jeremías] de venta a Baruc hijo de Nerías, oré a Jehová, diciendo: (Jeremías 32:16),

Jeremías todavía se preocupaba con esto. “Señor, es estúpido que compre esto. ¿ Por qué tendría que hacerlo?

¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti; (Jeremías 32:17):

Ahora pienso yo que es valioso estudiar las oraciones en la Biblia y esta oración de Jeremías es una de las que es valiosa para estudiar. Note como el comienza su oración “¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra, nada hay difícil para Ti.” Oh, que gloriosa manera de comenzar una oración. “Padre nuestro que estás en los cielos, Santificado sea Tu Nombre.” (Mateo 6:9) Los discípulos siguieron bastante esto en su oración, “Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;” (Hechos 4:24) Es bueno cuando usted comienza a orar, en su dirigirse a Dios, que de alguna manera recuerde usted de Quien está hablando “Señor, no hay nada difícil para Ti.” Recuerde eso cuando ore.

que haces misericordia a millares, y castigas la maldad de los padres en sus hijos después de ellos; Dios grande, poderoso, Jehová de los ejércitos es su nombre; grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras. Tú hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres; y te has hecho nombre, como se ve en el día de hoy. Y sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales

y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, y con terror grande; y les diste esta tierra, de la cual juraste a sus padres que se la darías, la tierra que fluye leche y miel; y entraron, y la disfrutaron; pero no oyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley; nada hicieron de lo que les mandaste hacer; por tanto, has hecho venir sobre ellos todo este mal. He aquí [Los Babilonios tienen estas máquinas por ahí] que con arietes han acometido la ciudad para tomarla, y la ciudad va a ser entregada en mano de los caldeos que pelean contra ella, a causa de la espada, del hambre y de la pestilencia; ha venido, pues, a suceder lo que tú dijiste, y he aquí lo estás viendo. (Jeremías 32:18-24).

Tu has dicho que habrá la espada, la pestilencia, el hambre, y Dios lo vemos.

¡Oh Señor Jehová! ¿y tú me has dicho: Cómprate la heredad por dinero, (Jeremías 32:25),

Tu eres tan inteligente. Has hecho todo. Pero Dios, es estúpido comprar ese campo porque lo tienen los Babilonios. Y Tu me dijiste, Oh Señor Dios, “Cómprate la heredad por dinero.”

y pon testigos; aunque la ciudad sea entregada en manos de los caldeos? (Jeremías 32:25).

¿Por qué habría de comprarla cuando habrá de fallar?

Es interesante que el no se está quejando hasta que el hace una larga oración. El no se apresura con la queja, sino que el habla acerca de la grandeza y el poder de Dios y demás. Y luego finalmente llega al verdadero asunto. “Dios, Tu has hecho todas estas cosas ¿y ahora me dices que compre este campo? ¿Cuando los Caldeos ya han tomado el lugar?” Y así que el Señor le habló.

Y vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: He aquí que yo soy Jehová (Jeremías 32:26-27),

Y Dios recoge algo de Jeremías. El dijo,

*Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?
(Jeremías 32:27)*

Jeremías dice “Señor, Tu eres Dios. No hay nada demasiado difícil para Ti.” Y Dios está diciendo, “¿Hay algo difícil para Mí?”

Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí voy a entregar esta ciudad en mano de los caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la tomará. Y vendrán los caldeos que atacan esta ciudad, y la pondrán a fuego y la quemarán, asimismo las casas sobre cuyas azoteas ofrecieron incienso a Baal y derramaron libaciones a dioses ajenos, para provocarme a ira. (Jeremías 32:28-29).

Ahora, todas aquellas casas por allí son azoteas y los patios de las personas están sobre los techos de sus casas. Son áreas familiares. Y en ese día, el pueblo estaba ofreciendo sacrificio a los falsos dioses, vertiendo las bebidas a los falsos dioses allí en los techos de sus propias casas. El Señor dice “voy a quemarlos.”

Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud; porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con la obra de sus manos, dice Jehová. De tal manera que para enojo mío y para ira mía me ha sido esta ciudad desde el día que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar de mi presencia, por toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, que han hecho

para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, y los varones de Judá y los moradores de Jerusalén. Y me volvieron la cerviz, y no el rostro; y cuando los enseñaba desde temprano y sin cesar, no escucharon para recibir corrección. Antes pusieron sus abominaciones en la casa en la cual es invocado mi nombre [habían puesto abominaciones en el templo], contaminándola. Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom [Gehinnom es allí] , para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá. (Jeremías 32:30-35);

Ellos queman a sus hijos en el fuego para apaciguar al dios Moloc.

Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá. Y con todo, ahora así dice Jehová Dios de Israel a esta ciudad, de la cual decid vosotros: Entregada será en mano del rey de Babilonia a espada, a hambre y a pestilencia: He aquí que yo los reuniré de todas las tierras a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente; (Jeremías 32:35-37);

Ahora Dios está diciendo “Si, esto ha de pasar, pero esto es el futuro. Miren, en el futuro los congregaré de entre todos los pueblos, en donde los he expulsado con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente”

y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios. Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para

que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma. Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que acerca de ellos hablo. Y poseerán heredad en esta tierra de la cual vosotros decís: Está desierta, sin hombres y sin animales, es entregada en manos de los caldeos. Heredades comprarán por dinero, y harán escritura y la sellarán y pondrán testigos, en tierra de Benjamín y en los contornos de Jerusalén, y en las ciudades de Judá; y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de la Sefela, y en las ciudades del Neguev; porque yo haré regresar sus cautivos, dice Jehová. (Jeremías 32:38-44).

Así que Dios está diciendo “Muy bien, no te preocupes por esto, Jeremías. Ellos volverán y la tierra habrá de ser de ellos. Habré de cumplir Mi promesa y los traeré de regreso.”